

Llamado a la Obediencia

Llamado a la Obediencia
PO Box 299
Kokomo, Indiana 46903 USA

**Si no enfrentas y conquistas el mal,
no eres un Cristiano verdadero.
La batalla debe de empezar en tu propio corazón.**

Acerca de Enfrentarte al Mal

By Reimar A. C. Schultze

“E inmediatamente, al salir del agua, vio que los cielos se habrían, y que el Espíritu como paloma descendía sobre El; y vino una voz de los cielos, que decía: Tu eres mi Hijo amado, en ti me he complacido. Enseguida el Espíritu le impulso a ir al desierto. Y estuvo en el desierto cuarenta días, siendo tentado por Satanás; y estaba entre las fieras, y los Ángeles le servían.”—Marcos 1:10-13

Viendo todas las versiones de esta historia, podemos decir que el Espíritu de Dios dirigió a Jesús del valle del Jordán a las montañas de Judá, para ser tentados. Pero Marcos utiliza la frase *“Enseguida el Espíritu le impulso a ir al desierto”* (Verso 12). Esto significa que Jesús tenía urgencia para ir al desierto a ser tentado. No podía haber retraso en esta obra. Antes de que pudiera predicar el evangelio a la humanidad, Dios dirigió a Jesús al desierto para luchar lo que puede ser la batalla más grande de la historia de la humanidad: Jesús se enfrento directamente contra el Demonio y lo derroto en cada área. Esta no era una pequeña batalla que se tardo unas cuantas horas, o unos pocos días, si no una batalla que siguió sin interrupción por 40 días. De nuevo, recuerda que esto pasó instantáneamente después de que el Espíritu de Dios descendió sobre Jesús como una paloma. Debes de acordarte que dice en la letra del apóstol Juan que Jesús vino para destruir las obras del Demonio (I Juan 3:8). Justo después que Jesús fue ordenado para tener su ministro publico, confronto los poderes del mal. Jesús tuvo que esperarse 4,000 años después se la caída del hombre para confrontar y derrotar a Satanás.

Amigo mío, esta es la primera cosa que debes hacer cuando recibes al Espíritu por primera vez. El Espíritu Santo quiere que confrontes al mal. Antes de que puedas tener un ministerio, se tiene que lidiar con el mal. Muchos cristianos empiezan su vida Cristiana perdiendo porque, en vez de confrontar lo que ya reconoce que es malo, lo acomodan y lidian con ello de una manera diplomática. Otra vez, en el momento que el Espíritu de Dios entre a tu vida, la primera materia de negocios que debes de resolver es el confrontar al mal.

Primero tienes que confrontar el mal de **no hablar por** Jesús. Cuando te levantes del altar en el cual acabas de dar tu vida al Señor, debes de levantarte y decir, por la primera vez, "Soy un hijo de Dios", o, "Le agradezco a Dios que Jesús se a convertido en mi Salvador." Tienes que testificar. Si vez que estas palabras nunca han salido de tus labios, hermano, entonces es tiempo que prepares tus labios para hablar la Palabra de Dios de manera audible enfrente no solo de los santos, pero también en la presencia de los que no creen. Si no estas haciendo esto, entonces estas siendo derrotado por los poderes del infierno que quieren callarte para que no digas nada acerca de esta gran salvación.

Otra cosa que el Espíritu quiere que hagas para confrontar al mal es **orar todos los** días. El quiere que ores frecuentemente a través del recurso del día. Quiere que "ores sin cesar." Quiere que vayas a una reunión de oración. Me refiero a confrontar al mal. No existe poder mas grande que el de la oración corporativa. Es a través de la oración que atacas al mal que esta dentro de ti, y al mal que se encuentra fuera de ti, tanto en la iglesia que en el mundo. Si no existe una reunión de oración en tu iglesia, entonces júntate con otra persona para orar por lo menos una vez a la semana.

Terceramente, para confrontar al mal, tienes que **leer la Palabra de Dios** y dejar que entre a tu corazón. La Biblia dice, "*tomad también el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios*" (Efesios 6:17). También nos dice que la palabra de Dios es mas cortante que cualquier espada de dos filos (Hebreos 4:17). Es un arma ofensiva contra los poderes del mal.

Jesús fue llevado al desierto para ser tentado por el demonio, es decir, para confrontar al demonio. Tu llamado no es nada menos que el suyo. "*le basta al discípulo llegar a ser como su maestro*" (Mateo 10:25). Aun mas, justo cuando eres nacido del Espíritu, necesitas confrontar el mal que esta dentro de ti mismo porque, aunque tus pecados son perdonados y han sido removidos tan lejos como esta el este al oeste, todavía tienes una naturaleza carnal, pecadora, y envidiosa, y tienes que ser santificado y limpiado de esta naturaleza. Y, si haces eso, con el poder del Espíritu de Dios, **El confrontara al mal que esta dentro de ti mismo**. El controlara el orgullo, los celos, la envidia, la codicia, el criticismo, la avaricia, el enojo, y la impaciencia que esta viviendo dentro de tu corazón. De la misma manera que el Espíritu Santo llevo a Jesús a confrontar al mal, el Espíritu Santo también tratara de llevarte para que confrontes a tu propio mal.

Después, como un cristiano nuevo, tienes que **confrontar al mal dentro de tu casa**. Debes de desecharte de cualquier cosa que no sea de Dios, y tomar una decisión que no volverás a estas cosas que te pueden convertir en un cristiano tibio. No solo tienes que ir contra lo que claramente es malo, si no que también contra lo que tenga cualquier apariencia de maldad (I Tesalonicenses 5:22).

Y después, amigo mío, tendrás que **deshacerte de amistades no de Dios** y remplazarlas con amistades de Dios (Salmo 1). Ya no tendrás que seguir a tus amigos no Cristianos, si no que tu los llevaras adonde tu vas, a la iglesia, las reuniones de

oración, los servicios de reavivamiento. Comparte tu fe con ellos, pero no seas como ellos, solo trae las cosas buenas que el Señor hecho por ti.

Dice, *“El Espíritu le impulso.”* Lo primero que el Espíritu hace después de entrar a tu vida es el batallar todo lo malo, sin darle cabida, pero más bien confrontándolo y destruyéndolo. Amigo mío, hay miles de Cristianos que fueron salvos hace 5, 20, o hasta 40 años, pero porque no confrontaron al mal, el poder del Espíritu de Dios se fue de su vida unos segundos después de la salvación. El Espíritu de Dios no va a estar sobre las personas que no se ponen toda la armadura de Dios. No hubiera sido bueno si, justo después de ser bautizado y de haber recibido una unción nueva, Jesús hubiera ido a algún lugar vacacionero en el Mar Muerto para refrescarse a si mismo y celebrar esta nueva unción? Pero El no tuvo tal oportunidad como esta, y ni la quería, porque había esperado miles de años para poder venir a la tierra para destruir los trabajos del Demonio. Había esperado, amigo mío, la oportunidad de entrar a la batalla. Estaba listo. No tenía ningún interés en una celebración.

Cuanto nos encanta celebrar estos días, pero el Espíritu Santo nos dice, *“Vamos a empezar la tarea de salvar al mundo, limpiar a la iglesia, y confrontar al mal”*; desafortunadamente, la iglesia quiere celebrar al Señor sin lidiar con lo malo que esta dentro de si misma. E visto muchas reuniones de varios tipos donde la banda estaba tocando con el volumen a lo máximo, y había un evangelista que mantenía a todos en el filo de sus asientos. Toda la gente estaba electrificada y magnetizada, pero nadie había lidiado con sus pecados, y el mal no había sido molestado; habían dejado que el Demonio mantuviera su territorio. Esto nos debería de enojar. Jesús conquisto el mal. El lo conquisto en todos los niveles, para que nosotros también podamos conquistarlo, para que nunca tengamos que decir, *“Esta tentación es muy fuerte”*, o, *“Tengo una excusa legitima por la cual caí con esta tentación. No quería hacerlo, pero no tenia otra opción.”* Amigo, estas excusas ya no son validas para nosotros. Nosotros no nos podemos excusar por el pecado nunca, porque Jesús fue tentado en todas las áreas posibles, y porque ha conquistado en todas las áreas, y porque vive dentro de nosotros, *“en todas cosas somos mas que vencedores por el quien nos amo”* (Romanos 8:37).

ME gusta la bendición de Judas en su carta, *“Y a aquel que es poderoso para guardarnos sin caída y para presentarnos sin mancha en presencia de su gloria y con gran alegría.”* Si, vas a ser tentado, y serás tentado hasta el fin del tiempo, pero en la misma manera que Jesús tenia Ángeles que le ministraban en su tentación, tú también vas a tener Ángeles que te ayudaran a aguantar toda tentación. Ríndete a El, deja de pararte sin las manos activas y prepárate para batallar con el mal.

Llamado a la Obediencia #306
PO Box 299
Kokomo, Indiana 46903 USA